



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura



SISTEMAS AGROALIMENTARIO CIUDAD-REGIÓN ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN

Medellín, Colombia

FAO - Programa Alimentos para las Ciudades



- DOCUMENTO DE TRABAJO -



Preparado por Juan Zuluaga y Luca de Paoli de la FAO Colombia, con el apoyo de la División de Producción y Protección Vegetal (AGP) de la FAO y la Fundación RUA, 2016

With support from:



SOBRE ESTE INFORME

Los Sistemas Agroalimentarios Ciudad-Región (CRFS por sus siglas en inglés) abarcan una compleja red de actores, procesos y relaciones, los cuales se encuentran involucrados en los procesos de producción, procesado, comercialización y consumo de una determinada región geográfica. El enfoque de los sistemas agroalimentarios ciudad-región aboga por una conectividad reforzada entre los centros urbanos y las zonas circundantes, sean peri-urbanas o rurales, para un desarrollo rural justo y una urbanización bien administrada. Al mismo tiempo, fomenta el desarrollo de sistemas alimentarios resilientes y sostenibles, la agricultura en pequeña escala, la producción rural y urbana sostenible, el empleo, los mejores medios de subsistencia y la seguridad alimentaria y nutricional para todos.

El Programa de Alimentos para las Ciudades tiene como objetivo crear sistemas agroalimentarios más resilientes y sostenibles dentro de las ciudades-regiones, mediante el fortalecimiento de los vínculos rural-urbanos. El programa se basa en la necesidad de comprender mejor y poner en práctica el concepto de los sistemas agroalimentarios ciudad-región, el cual analiza y evalúa el CRFS. Los resultados servirán como base para la planificación y toma de decisiones informadas, dando prioridad a las inversiones y diseñando las políticas y estrategias alimentarias, que tienen como objetivo la mejora de la resiliencia y la sostenibilidad de todo el sistema alimentario, a través de un diálogo participativo continuo entre los múltiples actores interesados.

En colaboración con la Fundación RUAF, los proyectos se llevan a cabo en ocho ciudades-regiones: Colombo (Sri Lanka), Dakar (Senegal), Kitwe y Lusaka (Zambia), Medellín (Colombia), Quito (Ecuador), Toronto (Canadá) y Utrecht (Países Bajos).

Este informe describe la primera fase de la evaluación del sistema agroalimentario ciudad-región. Se proporcionan elementos claves del sistema agroalimentario en Medellín, incluyendo: aspectos históricos que han conducido a la creación y organización del sistema agroalimentario actual, visión general del sistema de suministros de alimentos con las zonas de producción de los productos que más se consumen en la ciudad, información sobre la distribución de los puntos de venta al por menor en la ciudad, una presentación de la red de actores involucrados en el CRFS. El análisis de la situación se basa en datos secundarios. Estos datos incluyen información sobre conjuntos de datos espaciales, estadísticas, estudios, marcos institucionales, políticos y legales, e información adquirida a través del conocimiento de expertos locales.

En las siguientes fases del proyecto – las fases de evaluación en profundidad y planificación de políticas– se evaluará más el CRFS de Medellín, mediante la recopilación de datos tanto primarios y secundarios.

El informe fue preparado por Juan Zuluaga y Luca De Paoli de FAO Colombia, con la asistencia y orientación de Guido Santini, Yota Nicolarea, Louison Lançon, Diana Gutiérrez y Florencia Pineda de la División de Producción y Protección Vegetal (AGP) de la FAO, y Henk Renting y Marielle Dubbeling de la Fundación RUAF.

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS

TABLAS

TABLA 1. POBLACIÓN VALLE DE ABURRÁ Y PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL DEPARTAMENTAL	15
TABLA 2. ORIGEN DE LOS PRODUCTOS ALIMENTICIOS AL INTERIOR DEL DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA.....	19
TABLA 3. ACTOR O LUGAR DE COMPRA DE LOS COMERCIANTES ENCUESTADOS EN EL VALLE DE ABURRÁ.....	27
TABLA 4. PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE LAS SUBREGIONES EN LA ENTRADA DE ALIMENTOS A LAS CENTRALES DE ABASTO QUE SIRVEN A LA CIUDAD DE MEDELLÍN Y AL VALLE DE ABURRÁ	28
TABLA 5. PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE LOS ACTORES COMERCIALES CON LOS CUALES SE VINCULA EN FORMA DIRECTA LA PRODUCCIÓN DE LA AGRICULTURA FAMILIAR ASOCIADA Y NO ASOCIADA	32

GRÁFICOS

GRÁFICO 1. LUGAR DE COMPRA DE ALIMENTOS DE LOS HOGARES EN MEDELLÍN	24
GRÁFICO 2. MERCADOS DE ORIGEN DE LOS PRODUCTOS QUE INGRESAN A LAS CENTRALES DE ABASTO EN EL VALLE DE ABURRA	28
GRÁFICO 3. ALIMENTOS POR SUBREGIONES QUE INGRESAN A LAS CENTRALES DE ABASTO	30

TABLA DE CONTENIDO

SOBRE ESTE INFORME.....	1
LISTA DE TABLAS Y FIGURAS	2
TABLAS.....	2
GRÁFICOS	2
TABLA DE CONTENIDO	3
1. INTRODUCCIÓN	4
2. MARCO TEÓRICO	6
3. DIMENSIÓN HISTÓRICA DE LA CONFIGURACIÓN DEL SISTEMA AGROALIMENTARIO TERRITORIAL	10
3.1. SURGIMIENTO DE LA CIUDAD, LA REGIÓN Y EL ÁREA METROPOLITANA	10
3.2. ESTRUCTURACIÓN DEL SISTEMA DE ABASTECIMIENTO DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN.....	16
3.3. CONFIGURACIÓN DEL TERRITORIO PRODUCTIVO	19
3.4. PERIODIZACIÓN EN LA CONFORMACIÓN DEL SISTEMA DE ABASTECIMIENTO.....	21
4. DIMENSIÓN TÉCNICA.....	23
4.1. CONFIGURACIÓN ACTUAL DE LOS LUGARES DE COMPRA DE ALIMENTOS	23
4.2. CONFIGURACIÓN ACTUAL DE LOS ESPACIOS PRODUCTIVOS	26
4.3. CONFIGURACIÓN ACTUAL DE LOS ACTORES QUE PARTICIPAN DEL SISTEMA DE ABASTECIMIENTO	31
CONCLUSIÓN	34
ANEXO	36

1. INTRODUCCIÓN

El presente documento propone realizar una aproximación a la constitución del sistema agroalimentario de Medellín, entendido como la conjugación de espacios donde convergen factores que deben ser entendidos en su dimensión global, lo que permitirá aportar algunos elementos que lleven a la implementación de sistemas agroalimentarios dinámicos, resilientes y sostenibles con vínculos urbano-rurales más fuertes, que garanticen una mayor Seguridad Alimentaria y Nutricional de la población urbana y periurbana.

Por consiguiente entender el papel que juegan los sistemas agroalimentarios en Antioquia y las lógicas que subyacen a su funcionamiento actual, identificando y formulando estrategias de planificación territorial que faciliten: i) el fortalecimiento de las capacidades de la población para la producción, la transformación, comercialización, el transporte y la distribución de alimentos; ii) la cooperación y la coordinación de los actores para identificar nuevas formas de integración y colaboración entre productores, agentes y mercados; y, iii) la construcción de una relación más equitativa entre áreas rurales y urbanas, y más funcional a las necesidades de la población, que habita la ciudad concebida como el espacio de consumo, a su vez la población que convive con los espacios denominados de producción.

Estudios realizados en la presente década, como la investigación realizada por FAO acerca de los sistemas de abastecimiento alimentarios en Antioquia, muestran un territorio rural que enfrenta la presión generada por la expansión física y sociocultural de los procesos de urbanización, redefiniendo con un carácter típicamente urbano áreas tradicionalmente consideradas y aprovechadas para fines agrícolas. A este proceso de conurbación, que ya englobó casi la totalidad del Valle de Aburrá y que avanza hacia el oriente y el occidente, decantando en un territorio rural supremamente dividido, con unidades de producciones agrícolas aisladas y mal comunicadas, con evidentes deficiencias en los sistemas de abastecimiento alimentario, particularmente con respecto al grado de integración entre oferta y demanda. Esto se traduce en un aumento de los costos de transporte, niveles altos de pérdidas y desperdicios de productos, vulnerabilidad en la calidad, ineficiencia energética y finalmente en un mayor precio para los consumidores.

Frente a este panorama, se hace necesario retomar con fuerza y nueva vitalidad el concepto de Sistemas Agroalimentarios Territoriales Integrados, garantizando un enfoque de planeación de Ciudad-Región para cumplir con suficiencia y variedad la demanda de los alimentos que necesita la población del Valle de Aburrá. En primera instancia es necesaria una actualización del contexto institucional en el cual opera el Área Metropolitana del Valle de Aburrá y sus formas de articularse y conectarse con el resto del departamento en los aspectos económicos, sociales y ambientales. Razón por la cual es imperativo un análisis y una visión concertada con los demás municipios y entidades que determinan el desarrollo de la región, como el Área Metropolitana, las Empresas Públicas de Medellín, las Corporaciones Autónomas Ambientales Regionales, las instituciones de educación superior (Universidad de Antioquia y Universidad Nacional), los centros de investigación y desarrollo, las cajas de compensación; todo ellos se convierten en factor crítico para la identificación de insumos que aporten y contribuyan a la planificación de sistemas agroalimentarios con enfoque de Cuidad-Región y a la incorporación de estos en las políticas

públicas Departamentales y Municipales. Todo esto, acompañado y combinado con un proceso de recolección de datos e información más cuantitativo, aprovechando el amplio abanico de investigaciones disponibles en el departamento con relación a la integración territorial.

Razón por la cual cobra relevancia entender las dinámicas territoriales de los sistemas de abastecimiento alimentario, lo que permitirá profundizar las bases sociales, económicas y políticas que garanticen a la población acceso y disponibilidad de los alimentos, concibiendo estos dos elementos como parte de un tejido estructural que se articula con otros eslabones, como educación, salud, vivienda, ingresos entre otros, para constituir procesos que logren la seguridad alimentaria de una población.

Se plantea entonces, en este documento, un análisis en dos dimensiones: inicialmente abordar elementos históricos que permitan comprender la configuración actual del sistema de abastecimiento de alimentos constituido en la ciudad de Medellín y su relación con otros territorios, de igual forma se plantea la construcción de una dimensión técnica, en la cual se identifiquen elementos que permitan construir un mapa esquemático de los actores e instituciones, y su funcionalidad generando una visión integral del sistema agroalimentario; que entregue bases para realizar una observación directa.

Lo anterior permite, plantear los siguientes interrogantes, que servirán de orientación para abordar el trabajo de investigación:

1. ¿Cómo se encuentra constituido el sistema de abastecimiento de alimentos en Medellín?
2. ¿Cuál es la articulación del territorio demandante con los territorios productivos?
3. ¿Existe una visión de ciudad región que valore y reconozca las necesidades de los territorios que abastecen de alimentos a la ciudad?
4. ¿Cómo se configuran las relaciones entre los actores que participan del sistema de abastecimiento?
5. ¿Se encuentra preparada la ciudad para afrontar perturbaciones del sistema de abastecimiento que pongan en riesgo a la población, desde las dimensiones productiva, comercial, de consumo y gubernamental?
6. Si concebimos la estructura productiva de un territorio como uno de los subsistemas sociales que conviven y se articulan en un espacio geográfico, es lícito preguntarse como los otros subsistemas sociales (educativo, ambiental, político, cultural, etc...) influyen y son influenciado por el subsistema productivo y cuáles son los vínculos de causa-efecto que subyacen y determinan en última instancia a estas relaciones en los territorios.

Las anteriores preguntas son solo algunos de los cuestionamientos que deben tenerse en cuenta actualmente, para entender las dinámicas socioespaciales, económicas, culturales y políticas, de la ciudad concebida como un sistema de relaciones móviles y fluctuantes, en la cual está inmerso el abastecimiento de bienes alimenticios. Por lo anterior se reconoce que el sistema de agroalimentario, tiene la capacidad de generar e impactar dichas relaciones, ya sean estas de cooperación o competencia, considerando el abastecimientos de alimentos como un elementos sensible socialmente, responsable de garantizar el acto biológico de alimentarse de forma saludable

2. MARCO TEÓRICO

El concepto de sistema agroalimentario territorial, se presenta como una apuesta teórica y práctica para integrar elementos que se transfieren, se mezclan y se transponen en diferentes áreas y disciplinas de la ciencia, los cuales conforman un sistema de actividades cuyo objetivo común es proporcionar los alimentos que una determinada sociedad demanda, estas acciones se desarrollan en espacios sociales marcados por condiciones económicas y políticas. De esta manera, se conforman espontáneamente encadenamientos y redes entre diferentes actores con diferente funcionalidad, estableciendo relaciones de cooperación y competencia¹, las cuales participan de las fuerzas sociales que caracterizan los territorios en los cuales coexisten esquemas culturales, políticos y económicos, por tanto el sistema de agroalimentario es un componente más de la estructura social.

Al relacionar la anterior conceptualización con el objetivo de la seguridad alimentaria trabajado por FAO, el cual tiene como epicentro poder garantizar que todas las personas tengan, en todo momento, acceso físico y económico a los alimentos básicos que necesitan², emerge una urgencia manifiesta, especialmente en los países latinoamericanos, donde los niveles de pobreza desborda lo admitido por una sociedad justa e incluyente, razón por la cual el sistema agroalimentario desde su concepción misma involucra aspectos de regulación y control a los procesos de circulación de alimentos, es decir política pública para el abastecimiento de bienes alimenticios. Bajo esta perspectiva se iluminan elementos de mayor dimensión, los cuales se encuentran asociados a las formas como se plantea el desarrollo económico de una nación.

En síntesis, una conceptualización teórica que permita dar una base a los estudios del sistema agroalimentarios de un territorio pueden ser articulados desde diferentes disciplinas académicas (economía, política, biología y nutrición, ciencias políticas, derecho, trabajo social, geografía, sociología, antropología, entre otras), no obstante el análisis que plantea el presente documento se sustenta en la apropiación de espacios y constitución de circuitos, desde la perspectiva socioespacial, la geografía humana y la geografía económica, asimismo reconoce que no es posible acotar los estudios de los sistemas agroalimentarios a una sola visión, por lo tanto recurre elementos multidisciplinarios para dar cuenta de una estructura social asociada al acto biológico.

Por consiguiente, desde una perspectiva analítica, el territorio y el espacio se asocian con la lógica de los campos propuesta por Bourdieu, tal y como lo propone en su libro “Las Estructuras Sociales de la Economía”³. Al respecto, Bourdieu⁴ en su texto “Efectos de lugar” analiza el concepto de espacio desde dos perspectivas: el espacio físico y el espacio social. En cuanto al primero, Bourdieu sostiene que el lugar puede ser visto desde dos ópticas; a) el espacio físico donde un agente o una cosa están situados, es decir, su localización (desde un punto de vista relacional) y

¹ FERRO MORENO, Santiago. Sistema agroalimentario agroindustrial de carne caprina de la provincia de La Pampa. Informe final del proyecto “economía de las cadenas agroalimentarias y agroindustriales” INTA-PE AEES, 2013, vol. 302421.

² FAO. 1984. Seguridad Alimentaria en América Latina y el Caribe. LARC/84/6, XVIII Conferencia Regional de FAO para la América Latina y el Caribe, Buenos Aires (agosto).

³ Bourdieu, P (2000), Las estructuras sociales de la economía, Manantial, Buenos Aires, 2000. p: 165-171

⁴ Bourdieu, P. (2002). Efectos de lugar. Quaderns d'arquitectura i urbanisme, (2002), p. 28.

b) como posición, que supone un rango en un determinado orden. Bourdieu sostiene que el sitio ocupado puede definirse como la extensión, la superficie y el rol que un individuo, un colectivo o una institución ocupan en el espacio físico.

Con respecto a la anterior reflexión, Darío Fajardo⁵, propugna el hecho que ninguna sociedad existe en el vacío, ya que todas se desarrollan dentro de un espacio concreto, dicha acción transforma el espacio al apropiarse de sus recursos, estableciendo una estrecha y continua relación entre las características de la sociedad y las de su entorno; esta correlación se reconstruye y fortalece permanentemente, tanto por el uso que se hace de los recursos disponibles en el espacio, como también, por las transformaciones que ocurren a su saber tecnológico o saber hacer local, configurando, de esta manera, territorios con características específicas asociadas a la transformación espacial.

El territorio, en este orden de ideas, debe ser entendido, como una noción heredada, en el cual han interactuado y se han desarrollado un conglomerado de personas, estableciendo en él su espacio vital. Por lo anterior, es el uso del espacio, y no el espacio en sí mismo es el que se convierte en objeto de análisis social. Entenderlo, es pues, fundamental para alejar el riesgo de alienación, el riesgo de pérdida del sentido de la existencia individual o colectiva y el riesgo de renuncia al futuro⁶.

De la anterior idea, se observa una diferencia conceptual entre el espacio y el territorio, que de acuerdo con Flores⁷ podría considerarse al patrimonio natural existente en una región como un “espacio” que al incorporar la acción humana por medio de un ejercicio social, genera “territorios”, que a su vez, concentran un juego de poderes derivado de los intereses de todos aquellos actores que intervienen en el espacio; formado así, sujetos políticos que adquieren derechos y deberes con el espacio y la sociedad. El territorio surge, por tanto, como resultado de una acción social, que de forma concreta y abstracta, se apropia de un espacio tanto física como simbólicamente, por lo que se denomina un proceso de construcción social.

Por consiguiente, se percibe el territorio como un espacio de relaciones sociales, donde se genera un sentimiento de pertenencia, consecuencia de la red construida y asociada a una acción colectiva, generando lazos de solidaridad y conflicto entre las personas, las instituciones y el medio ambiente. Consecuencia de lo anterior, el territorio es valorizado de acuerdo a su capacidad de soporte de la “materialidad”, es decir, de las actividades productivas, así como de aquellas dimensiones “inmateriales” vinculadas al desarrollo de una “cultura propia”. Desde esta perspectiva, cada territorio responde a una “vocación” particular en función de las singularidades presentes en su patrimonio natural y sociocultural⁸.

⁵ Fajardo, Darío. *Fronteras, colonizaciones y Construcción social del espacio*. Universidad Nacional de Colombia, instituto Sinchi. Bogotá-Colombia. 1996, p. 3.

⁶ Silveira, M. L. (2008). *Globalización y territorio usado: imperativos y solidaridades*. Cuadernos del CENDES, (69), p. 2.

⁷ Flores, Murilo. *A identidade cultural do território como base de estratégias de desenvolvimento – uma visão do estado da arte*. Contribuição para o Projeto Desenvolvimento Territorial Rural a partir de Serviços e Produtos com Identidade - RIMISP. Marzo, 2006. Disponible en: <http://indicadores.fecam.org.br/uploads/28/arquivos/4069_FLORES_M_Identidade_Territorial_como_Base_as_Estrategias_Developimento.pdf>. último acceso en: 28/04/2014, p. 3.

⁸ Carezo, S. (2007). *Territorio, identidades y consumo: reflexiones en torno a la construcción de nuevos paradigmas en el desarrollo*. Cuadernos de antropología social, (26), p. 128

Los elementos mencionados obligan a un entendimiento del territorio como unidad de análisis. En tal sentido, uno de los elementos fundamentales en el abordaje teórico y metodológico del problema, se relaciona con la Teoría de los Circuitos de la Economía Urbana de Milton Santos, que se corresponde de manera directa con lo planteado anteriormente, brindando herramientas adicionales a la comprensión de la configuración y apropiación de esquemas de comercialización desde la óptica económica. Elementos de su base epistemológica, como geografía humana, economía política, desarrollo económico y la configuración espacial, le otorgan características espaciales que permiten abordar de manera compacta eslabones conceptuales y empíricos propios del problema planteado, consintiendo una mejor disposición para comprender y analizar los elementos que se yuxtaponen en el territorio de estudio.

En igual sentido se centra la atención en los circuitos de “proximidad” en el sistema alimentario. De acuerdo con Acevedo. C⁹, la organización espacial del sistema alimentario refleja una división del trabajo y del capital entre espacios a lo largo de los procesos productivos y de intercambio, en los cuales intervienen diferentes actores. En el caso específico de los alimentos, los circuitos de proximidad se tornan de vital importancia, especialmente para los productos generados en la economía familiar campesina, pues permiten la apropiación directa de la plusvalía generada, ya sean por la disminución de los costos, aumento de los precios, o reducción de los agentes que intervienen en el proceso.

Por lo tanto, tanto la noción de Santos como la de Acevedo se presentan como herramientas metodológicas transversales. Las características propias de los procesos de producción, circulación y consumo, configuran espacios, generando flujos que vinculan el campo y la ciudad a través del intercambio de bienes alimenticios, profundizando su interdependencia mutua. Las diferencias en las rentas que se pueden apropiar por cada uno de los actores participantes en los circuitos de abastecimiento, estructura diferencias en los lugares involucrados, generando “desarrollos geográficos desiguales”¹⁰, pues se presentan generalmente en detrimento del campo, donde se producen las rentas que son posteriormente apropiada por comerciantes urbanos. De esa concepción del espacio como campo social y elemento dinámico en la construcción de territorio, se desprende un conjunto de bifurcaciones tales como la formación de los mercados, la articulación de territorios en sistemas regionales, y el papel del Estado dentro de la operación de estos sistemas, que se rige por objetivos determinados en los contextos latinoamericanos y, en general, para los países en desarrollo.

Por consiguiente, es conveniente concebir los circuitos de proximidad referenciados a los mercados de bienes alimenticios como una fuente de oportunidades, pero también como una integración de las etapas de la cadena en el seno de un territorio para permitir una apropiación más directa de la renta producida, dinamizando las economías territoriales, estimulando los actores locales como eslabones directos en la construcción social del proceso del desarrollo, y

⁹ Azevedo, C. Octubre de 2008. *La configuración de los circuitos «de proximidad» en el sistema alimentario: tendencias evolutivas*. Recuperado el 10 de junio de 2015 de (<http://www.raco.cat/index.php/DocumentsAnalisi/article/viewFile/139967/191146>), p. 14.

¹⁰ Smith, N. 1984. *Uneven development nature, capital and the producción of space*. New York (Estados Unidos): Blackwell.

potencializando los saberes y las relaciones locales. En conclusión, este estudio se orienta a entender, desde la visión estructuralista, el sistema de los canales constituidos para suplir la necesidad de alimentarse de Medellín, identificando su localización, circulación y funcional al interior de una red establecida cuyos fronteras van más allá de los límites urbanos de la ciudad.

3. DIMENSIÓN HISTÓRICA DE LA CONFIGURACIÓN DEL SISTEMA AGROALIMENTARIO TERRITORIAL

Es preciso señalar que el siguiente acápite realiza un abordaje que no es simplemente un contexto histórico del Valle de Aburra como foco de asentamiento urbano, sino se propone abordar dimensiones espaciales, sociales, económicas y políticas que componen el referente empírico, para estudiar el Sistema Agroalimentario de la Ciudad Región.-SACR-. Lo anterior implica una configuración social que debe ser analizada estructuralmente para entender el orden espacial que aparece hoy naturalizado ante los diferentes actores que se relacionan y viven los procesos agroalimentarios, de manera que se evidencie que lógicas (acciones) y contenidos (objetos) tiene hoy el proceso de abastecimiento de alimentos en el Valle de Aburra, concebido como una ciudad, como una región y como un territorio, por lo tanto es fundamental apropiarse de elementos históricos que han marcado las relaciones sociales, económicas y políticas de los habitantes de Medellín.

3.1. SURGIMIENTO DE LA CIUDAD, LA REGIÓN Y EL ÁREA METROPOLITANA

Los españoles llegan el 24 de agosto de 1541 por primera vez al Valle de Aburra, nombre asignado por las tribus que ocupaban el territorio, entre las cuales se encontraban Yamesis, Niquías, Nutabes y Aburraes. Los españoles a órdenes, para ese momento, del Capitán Jorge Robledo, no visualizaron la necesidad de emprender una campaña de conquista y colonización de gran envergadura en ese espacio geográfico, en este sentido Manuel Uribe Ángel afirma: “Después del rápido paso de Robledo, el Valle de Aburrá quedo casi olvidado, sin que sirviera para otra cosa que para el establecimiento de fundos rurales, perteneciente en su gran mayoría á ricos vecinos de Antioquia [...]”¹¹. Razón por la cual solo hasta 1616 es fundada de manera oficial la población de San Lorenzo de Aburra, por el licenciado Francisco Herrera Campusano, no obstante su condición como centro poblado de relevancia en los procesos de colonización española inicia a mediados del siglo XVII y se materializa con la asignación del título de Villa en 1674, tomando el nombre de Villa de Nuestra Señora de la Candelaria de Medellín.

La función de los pobladores del Valle de Aburra desde siglo XVII hasta el siglo XIX, se basaba en el enlace comercial entre la antigua capital Santafé de Antioquía y el Rio Magdalena en la ruta hacia la Costa Atlántica, por donde circulaba el oro extraído del Occidente y entraban las mercancías necesarias para el ejercicio de la minería de aluvión. Esta primera etapa de ocupación del Valle de Aburra, respondía a una lógica económica de extracción, en la cual los procesos comerciales y la producción agropecuaria eran ejercidos con el objetivo de abastecer a las cuadrillas de mineros, lo que consolido la extracción como el pilar de apropiación del territorio¹².

¹¹ URIBE ÁNGEL, Manuel. Geografía general del estado de Antioquia en Colombia. 2009, pp. 125.

¹² PELAEZ, Gustavo Adolfo Molina. *La ciudad-region: El area Metropolitana del Valle de Aburra y su relacion con el Oriente Cercano*. Editorial Etcetera, 1997, pp 73

Los años de apogeo minero, permitieron el asentamiento de familias acaudaladas, que invirtieron cuantías importantes para producir en la zona maíz, frijol, caña y ganado. Agotado el mineral, la población vecina a los “*Reales de Minas*”¹³ que para la época era una mezcla entre blancos, negros, indios y mulatos, continuaron arraigados a sus tierras y actividades, lo que demarca un cambio en la concepción del uso del territorio que se inclina a actividades pecuarias, como lo confirma Betancur C¹⁴ “[...] cuando se agotó el precioso metal en las entrañas hurgadas de la madre tierra, se quedaron muchos y optaron por presionar el humus generoso para que se ofreciera los frutos del sobresuelo para el sustento de las gentes”, adicional a las labores agrícolas, se consolidaron procesos artesanales.

Lo anterior indica un cambio en la apropiación de los recursos naturales, el cual es determinado por una diferenciación en las actividades productivas o división del trabajo, pasando de una visión netamente extractiva, a una que permitía concebir procesos de asentamiento y arraigo que forjaron las raíces identitarias de los pobladores de Valle de Aburra. La anterior variación socioeconómica, fue también acompañada por una fuerte disputa política que tuvo como evento relevante, la asignación en 1816 de Medellín como capital del departamento de Antioquia.

En términos netamente económicos, se puede afirmar que a mediados del XIX se presenta una importante acumulación de capital en la elite Antioqueña residente en Medellín, producto de la minería, el comercio y la explotación agropecuaria¹⁵, afianzando los procesos de dominación sobre otros territorios ubicados por fuera de la jurisdicción del Valle de Aburra, la anterior situación se consolida con la llegada de las regalías producto de la industria del café, esta condición favorece el posicionamiento del Valle de Aburra y de la ciudad de Medellín como epicentro económico de Antioquia, razón por la cual se inicia un proceso de repoblamiento que imprime al territorio una dinámica urbana especial¹⁶.

Adicional a las dinámicas demográficas, es importante mencionar que en el Valle de Aburrá, hasta mediados del siglo XIX, confluían dinámicas rurales y urbanas que imprimían características propias de ciudades difusas, en las cuales es difícil distinguir lo urbano y rural, para esta época este territorio presentaba una notable vocación agrícola que le confería la capacidad de abastecerse y abastecer a otras regiones en productos como maíz, panela y frijol, base de la alimentación Antioqueña. La riqueza de sus suelos, la benevolencia del clima y la disponibilidad de mano de obra, motivaban la producción agropecuaria, que de acuerdo con Roger Brew llegaba a ocupar el 45% del territorio del Cantón de Medellín¹⁷. A pesar de los beneficios económicos producto de la anterior condición, las presiones urbanas originadas en el alto costo de la tierra,

¹³ Nombre que se daba a territorios donde se encontraban yacimientos mineros, que para el caso específico de Antioquia eran de oro y plata. En torno a la explotación minera se construían pequeñas villas que servían a los mineros como lugar de pernocta y se establecían en ellos plantaciones de pan coger. Para entender su influencia en la movilidad de la población y apropiación de territorios se recomienda realizar la lectura del artículo: real de minas y rancherías dispersas: el poblamiento en los distritos mineros de la provincia de Antioquia en el siglo XVIII, consignado en el libro CÁRDENAS, Catalina Reyes; GUZMÁN, Juan David Montoya. *Poblamiento y movilidad social en la historia de Colombia, siglos XV-XX*. Universidad Nacional de Colombia, 2007, pp. 121

¹⁴ Betancur C, Capítulo IX. ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA. *Quinientos años del pueblo antioqueño*. Lealón, 1988. pp. 105

¹⁵ Para profundizar en las actividades económicas que sirvieron de base para posicionar a Medellín como epicentro económico se sugiere la lectura de TWINAM, Ann. *Mineros, comerciantes y labradores: las raíces del espíritu empresarial en Antioquia: 1763-1810*. Fondo Rotatorio de Publicaciones FAES, 1985.

¹⁶ BREW, Roger. *El desarrollo económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920*. Banco de la República, 1977.

¹⁷ BREW, Roger, op cit, pp. 229-232

evidente solo hasta principios del siglo XX, desplaza la agricultura para la periferia del Valle de Aburrá y para otras subregiones un poco más distantes como el Norte, el Occidente y el Oriente, regiones con las cuales ya se efectuaban transacciones con productos agrícolas y artesanales, debido a la presencia de caminos reales.

En general, los procesos de colonización antioqueña, la consolidación del cultivo del café, las tensiones políticas que centralizaron el poder en la ciudad de Medellín y la acumulación de capitales, producto de la explotación minera y el comercio de mercancías importadas, generaron la llegada de población al Valle de Aburrá, motivando el aumento de los precios de la tierra y desplazando la producción agrícola a la periferia y regiones cercanas. Lo anterior demarca el inicio de un periodo de consolidación de la urbe y de los procesos de industrialización, los cuales se encuentran relacionados con la llegada de la electricidad y la inauguración del ferrocarril de Antioquia.

En correspondencia con lo anterior Schnitter P, *et al* afirma¹⁸:

“Es bien conocido el fenómeno mediante el cual, en las primeras décadas del siglo XX, la capital de la provincia de Antioquia, sufre grandes transformaciones que la hacen pasar de ser una villa a una ciudad: estos cambios se expresan en el aumento de la población, expansión física de la ciudad, surgimiento de comportamientos “urbanos”, pero ante todo en la aparición de una nueva actividad económica: la industria, que transforma el paisaje, las relaciones laborales, los capitales, la vida cotidiana de la ciudad. Frecuentemente se ve en la industrialización como la causa de las transformaciones, pero es necesario resaltar que además de causa es efecto de fenómenos fraguados en el siglo XIX, cuando está aún no había aparecido”.

La nueva condición en la que se encuentra Medellín, implica una reestructuración del espacio, no obstante esta no es percibida en toda su dimensión, lo que obliga a las instituciones a buscar asesoría en entidades extranjeras, razón por la cual uno de los primeros referentes de planeación que se tiene en Antioquia y Colombia, es el Plan Piloto para la ciudad de Medellín de 1950, elaborado por los urbanistas José Luis Sert y Paul Lester Wiener, como socios de la firma Town Planning Associates con sede en Nueva York, los cuales también trabajaron en los planes urbanísticos de Cali y Bogotá. Lo anterior en el marco de la ley 88 de 1947 en la cual se establece la obligación de elaborar planes reguladores para direccionar y reorientar el desarrollo urbano de las ciudades con un presupuesto mayor a \$200.000 pesos¹⁹. Asimismo, años después, se generan para Antioquia los “Planes Cuatrienales”, iniciando con en el periodo 1960-1963.

El plan piloto para la ciudad de Medellín, es considerado un ejercicio de planeación urbana con una visión metropolitana y supramunicipal, en el cual se enfatiza en la necesidad de definir una

¹⁸ SCHNITTER, Patricia; GIRALDO, Martha Lía; JUAN, Manuel Patiño. La ocupación del territorio en el proceso de urbanización del área metropolitana del Valle de Aburrá, Colombia. *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 2006, no 10, p. 83.

¹⁹ SCHNITTER, Patricia. Sert y Wiener en Colombia, la vivienda social en la aplicación del urbanismo moderno. *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 2003, no 7, p. 35.

región que trascienda los límites de la ciudad. Razón por lo cual se inician obras de infraestructura entre las cuales se encuentra la canalización del río Medellín, ampliación de las zonas industriales y residenciales y se inicia la construcción de la autopista Medellín-Bogotá, vía que integraría al Oriente Antioqueño a las dinámicas económicas del Valle de Aburrá.

Consecuencia de lo anterior, la institucionalidad pública y privada comienzan a pensar en la necesidad de articular a Medellín con los demás municipios del Valle de Aburrá y con aquellos que comprenden el Oriente Cercano entre los cuales se encuentran Rionegro, Guarne, Marinilla, La Ceja del Tambo, El Santuario, entre otros, con el objetivo de planificar de forma adecuada cuales serían los espacios que servirían de proveedores de materias primas y alimentos para la creciente ciudad de Medellín. Bajo esta óptica, se empiezan a evaluar y a tener en cuenta las eventuales contribuciones que otras regiones del Departamento, en función de sus potencialidades, podrían aportar al desarrollo y a la consolidación de la expansión urbana de Medellín, a través de procesos de desarrollo tipificados en el concepto de región concentrada²⁰, cuyos efectos se evidencian en dos hechos:

1. En 1955 se crea las Empresas Públicas de Medellín –EPPM-²¹, suceso que implica un ajuste metodológico, técnico y logístico en la planeación de la ciudad, en función de sus necesidades, específicamente en el tema de energía y disponibilidad de agua potable, lo que obliga a buscar alternativas de abastecimiento por fuera de su jurisdicción. De esta manera, las potencialidades de las demás Regiones se comienzan a tener en cuenta y se focalizan recursos gubernamentales para iniciar proyectos de desarrollo de gran envergadura.
2. Para el caso específico de las empresas e instituciones privadas, un estudio de John Walton²² a finales de los sesenta, citado por Betancur. M²³, en el cual se investigó el papel y decisiones de las elites de Medellín en la configuración del modelo de desarrollo territorial para Antioquia. Concluye, que la década de los setenta estaría marcada por el cambio generacional en los empresarios que lideraban las grandes empresas, imprimiéndole un dinamismo espacial a diferentes escalas (regional, nacional e internacional) a la configuración de territorios en función de las necesidades de la industria. Adicionalmente el estudio que referencia Betancur, deja en evidencia que las estrategias de desarrollo de los años sesenta contribuyeron a la creación de características del entorno de la región, lo que sin duda influyó de manera directa la acepción de

²⁰ La región concentrada es un concepto presentado por el geógrafo Milton Santos, el cual explica como el crecimiento no planificado de las urbes en América Latina presiona otros territorios para obtener los recursos necesarios para sostener el crecimiento económico, que por lo general es motivado por procesos de industrialización que responden a lógicas del mercado global, para ampliar el concepto se sugiere la siguiente lectura SANTOS, Milton; SOUZA, Maria Adélia Aparecida de; SILVEIRA, Maria Laura. Território: globalização e fragmentação. *São Paulo*, 1994.

²¹ EPM, fue creada el 6 de agosto de 1955. A través del Acuerdo #58, el Consejo Administrativo de Medellín fusionó en un establecimiento autónomo cuatro entidades hasta ese momento independientes: Energía, Acueducto, Alcantarillado y Teléfonos. El 18 de noviembre de 1955 la Alcaldía de Medellín reglamentó la existencia de EPM con la expedición de los Estatutos (Decreto 375), y el 25 de noviembre de ese mismo año la sancionó el Gobernador. Pero fue sólo en enero de 1956 cuando realmente EPM inició su vida administrativa.

²² El estudio fue realizado a finales de 1960 y publicado en 1977, aun no se ha tenido acceso directo a la fuente. WALTON, John. Elites and the Politics of Urban Development. *Urban Latin America: The Political Condition from Above and Below*. Austin, TX: University of Texas at Austin, 1976, vol. 11135.

²³ BETANCUR, María Soledad Betancur; STIENEN, Angela; ARENAS, Omar Alonso Urán. *Globalización, cadenas productivas y redes de acción colectiva: reconfiguración territorial y nuevas formas de pobreza y riqueza en Medellín y el Valle de Aburrá*. Inst. Popular de Capacitación-IPC-, 2001, pp: 200.

concebir el desarrollo regional en función de la apropiación de los recursos existentes más allá de los límites del Valle de Aburrá, demarcando de esta manera la necesidad de integración con otras regiones. Sin embargo, sucedió que esa integración se presentó en una sola vía, debido a que la planeación se realizaba teniendo en cuenta solo las necesidades de Medellín e ignoraba los requerimientos de los territorios que servían como fuente de abastecimiento de recursos.

La visión de crecimiento y apropiación de recursos por fuera del valle de Aburrá mencionada anteriormente, estimula la relocalización de parte de la industria ubicada en el Valle, para el eje Guarne – Marinilla – Rionegro, en el sector conocido como “La Mosca”. La dinámica de relocalización de la industria, se presenta como una reconfiguración en el uso del territorio del Oriente de Antioquia la cual:

“ha operado más como una expansión de la tradicional Área Metropolitana del Valle de Aburrá, que como una dinámica autónoma del Oriente antioqueño. Esto se explica en parte por el hecho, de que lo que se ha expandido territorialmente, es el asentamiento de capitales que buscan aumentar su rentabilidad en áreas con buenas dotaciones de recursos y bajos costos de producción”²⁴.

Por otro lado, no se debe desconocer la presión demográfica sobre el territorio que comprende el Valle de Aburrá en la segunda mitad del siglo XX, producto del asentamiento de familias desplazadas por las pocas oportunidades económicas y por el conflicto armado que desde 1948 se instauró en los territorios rurales, ampliando de forma desorganizada la huella urbana de la ciudad. Prueba de lo anterior se presenta en la tabla 1, en la cual se parecía que en el transcurso de cincuenta años la población ubicada en el Valle de Aburrá con respecto al total departamental pasó del 44% en 1964 a 59% en 2014, siendo las décadas del sesenta, setenta y ochenta, las más críticas.

²⁴ BETANCUR, María Soledad Betancur; STIENEN, Angela; ARENAS, Omar Alonso Urán. *Globalización, cadenas productivas y redes de acción colectiva: reconfiguración territorial y nuevas formas de pobreza y riqueza en Medellín y el Valle de Aburrá*. Inst. Popular de Capacitación-IPC-, 2001.

Tabla 1. Población Valle de Aburrá y participación en el total Departamental (Fuente: anuario Estadístico de Antioquia 2014)

AÑO	1964	1973	1985	1993	2005	2012	2013	2014
Medellín	791.589	1.163.868	1.480.382	1.834.881	2.216.830	2.393.011	2.417.325	2.441.123
Bello	95.463	129.173	214.921	293.841	371.591	430.034	438.577	447.185
Itagüí	69.734	103.898	139.019	193.381	232.680	258.520	261.662	264.775
Envigado	47.440	73.057	93.907	123.943	174.108	207.290	212.283	217.343
Caldas	25.688	33.630	43.375	56.488	67.999	75.033	75.984	76.919
Copacabana	19.873	29.997	42.019	49.649	61.234	67.549	68.434	69.302
La Estrella	16.877	23.619	31.419	41.592	52.563	59.400	60.388	61.365
Barbosa	15.611	22.271	30.386	34.985	42.439	47.722	48.503	49.274
Girardota	13.037	17.879	24.426	31.168	42.566	50.583	51.782	53.006
Sabaneta	15.596	16.518	21.320	29.870	44.480	49.727	50.444	51.155
Subregión	1.110.908	1.613.910	2.121.174	2.689.798	3.306.490	3.638.869	3.685.382	3.731.447
Total Departamental	2.537.250	3.176.695	4.067.664	4.919.619	5.682.276	6.221.817	6.299.990	6.378.132
Participación en Total Departamental	44%	51%	52%	55%	58%	58%	58%	59%

Las dinámicas de crecimiento y apropiación del espacio físico, no fueron desconocidas por los entes Gubernamentales, lo que motivó el surgimiento de instrumentos legales que permitiera a los gobernantes realizar planeación y ejecución de actividades en los territorios concebidos jurídicamente. De esta manera en 1973 se elabora y firma un convenio entre diferentes instituciones, entre las que se encuentra: Planeación Departamental, Planeación Nacional, Empresa Públicas de Medellín y algunos Municipios del Valle Aburra y Oriente, liderados por Medellín. El objetivo del convenio era coordinar un plan metropolitano supramunicipal, que en un comienzo contempló al Oriente Cercano, pero que tiempo después fue excluido por visiones políticas encontradas.

No obstante solo hasta 1978 por medio de la ley 61 y la ordenanza 34 de 1980 se dispuso el funcionamiento del Área Metropolitana, la cual era operada con una visión centralista y cuyo núcleo era Medellín, desconociendo necesidades de otros municipios que constituían la región Metropolitana, bajo esta lógica se expide el Estatuto Metropolitano de Planeación en 1988. La visión de ordenamiento espacial generada entre 1960 y 1990, presentó un ligero viraje con la constitución de 1991, debido a la inserción de aspectos ambientales de gran relevancia, adicionalmente la nueva constitución abre la puerta a la ley 388 de 1997 que obliga a los municipios a formular planes de ordenamiento territorial que tengan en cuenta sus propias necesidades, de esta manera en el periodo 1999-2001 se presentan la mayor parte de los planes de ordenamiento territorial en Antioquia y Colombia, instrumento técnico y legal que actualmente se encuentra en reformulación

Adicional a las normas y directrices legales, se realizaron estudios técnicos entre los que se destacan El Plan Integral de Desarrollo Metropolitano “Para la Consolidación de la Metropoli” en 1985, estudio del cual se derivan planes de ordenamiento al interior de la Región. Bajo la óptica de integración regional se presentó un estudio en el 1997 de la Universidad Nacional conocido como Ciudad-Región “El Área Metropolitana del Valle de Aburrá y Su Relación con El Oriente Cercano” y en el 2011 se realizó otra investigación que amplía espacialmente el espectro de la ciudad-región, investigación llamada “Dinámicas de Articulación Regional entre los Valles de Aburrá, San Nicolás y Rio Cauca”.

La dinámica industrial acaecida en el entorno territorial definido como Valle de Aburrá, introdujo necesidades imperantes, como ya se mencionó, de buscar recursos y proveedores de materias primas en las regiones cercanas, bajo esta perspectiva, era necesario asignar a algunos territorios, su función de abastecer de alimentos a la población del Valle de Aburrá. De esta manera se asigna al Oriente de Antioquia un rol protagónico en la producción agrícola, al igual que algunas zonas periféricas del Valle de Aburrá²⁵. Ahora bien, entender cómo se presentaron los procesos de producción y comercialización, en la época de consolidación de la urbe, resulta de suma importancia para aclarar las dinámicas actuales de los sistemas agroalimentarios. Por consiguiente en la siguiente sección se abordan elementos históricos propios del sistema de abastecimiento de la ciudad de Medellín.

3.2. ESTRUCTURACIÓN DEL SISTEMA DE ABASTECIMIENTO DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN

En las décadas finales del siglo XIX no existía en la ciudad de Medellín un mercado agrícola estructurado, la venta de los productos agrícolas se realizaba en un espontáneo mercado agrícola y pecuario, realizado los domingos en la plaza mayor, hoy parque Berrio, como sucede actualmente en algunos municipios de Antioquia. De acuerdo con Jorge Restrepo, esta práctica comercial se caracterizaba por: 1. Baja presencia de intermediarios; 2. Oferta de productos frescos y variados; 3. Establecimiento de relaciones sociales y comerciales entre habitantes urbanos y rurales; 4. Presencia de dinámicas propias de un mercado en competencia perfecta; 5. Nula selección por calidad; 6. Perdidas altas de alimentos; 7. Oferta limitada en el transcurso de la semana²⁶.

La oferta limitada, mencionada en el párrafo anterior, provocó la necesidad de proponer formas alternativas de distribución, razón por la cual en el periodo de 1890-1905 se construyen las plazas

²⁵ En este sentido no se debe desconocer que gran parte del éxito de la revolución industrial en Inglaterra estaba ligado al desarrollo técnico de la agricultura, especialmente en lo referente a los procesos de fertilización, de esta manera se logró obtener los volúmenes necesarios de producción para suplir las necesidades de la población vinculada a las empresas industriales. Un ejemplo de los anteriores lo sucedido a mediados del siglo XIX en Inglaterra, los agricultores de Inglaterra habían introducidos a sus prácticas culturales la fertilización de los suelos con abonos óseos, los cuales fueron sustituidos por el guano importado de Perú, que a su vez es sustituido por los derivados químicos como el superfosfato.

²⁶ RESTREPO, Jorge William. Plazas de mercados en Medellín como centro de mercado. *Revista Universidad EAFIT*, 2012, vol. 2, no 2, p. 57-70.

cubiertas de Flórez²⁷ y Guayaquil²⁸. Su construcción surge a partir de una iniciativa privada liderada por los señores Rafael Flórez y Carlos Cariolano Amador. Asimismo, las dinámicas de crecimiento urbano explicadas en párrafos anteriores, generan la necesidad de establecer espacios de mercadeo en otras zonas de la ciudad, construyéndose las plazas de Berlín, Lídice y La Paz. Si bien la creación de las plazas buscaba organizar el espacio y acercar el consumidor al productor, la dinámica de crecimiento urbano desbordó la capacidad instalada de las plazas de mercado, lo cual se evidenciaba en los mercados informales generados en los alrededores.

La plaza de Guayaquil, por su parte, absorbía las presiones comerciales de escala mayorista en la primera mitad del siglo XX, su ubicación estratégica, equidistante a los polos de crecimiento urbano, le otorgaron un peso específico importante, en lo referente al uso del espacio en la zona central de la ciudad y en el proceso de abastecimiento de alimentos. Alrededor del espacio aledaño a la plaza, sector conocido como “El Pedrero”, se instauró un mercado informal de alimentos y en general de todo tipo de mercancías, desarrollo comercial que persiste hoy en día, en el sector denominado “El Hueco”, en el cual se transan productos no comestibles de todo tipo, lo que indica la gran influencia que ejerció esta zona en la dinámica de apropiación del espacio en el centro de la ciudad.

A partir de la anterior visión, en la cual se esboza la constitución de relaciones de la ciudad con la región, entorno a la necesidad de abastecer de alimentos y materias primas en un solo lugar (Plaza de Cisneros), Jaime Rada y Carlos Echeverría, describen a Guayaquil (zona de influencia de la Plaza Guayaquil) como epicentro articulador de la ciudad y la región de la siguiente manera²⁹:

“Guayaquil humanamente hablando, es más de lo que un viaje desprevenido puede mostrar. Ese elemento humano creado por las circunstancias vive por ellas y su valor sociológico va más allá de los límites de la región. Desde cuando empezó a ser un cruce de arrieros y campesinos hasta nuestros días, la raza ha encontrado aquí el terreno propicio para desarrollar muchas de sus características, que buenas o malas, es como si todos los ámbitos que desembocan a esta zona de distribución los hubiere traído quienes en ella han desarrollado sus actividades desde hace más de cincuenta años”.

La plaza de mercado de Guayaquil y las plazas de la Paz, Berlín y Flórez, era parte de la infraestructura de abastecimiento de alimentos existente en Medellín a mediados del siglo XX, la cual también disponía de graneros y tiendas barriales, dos supermercados llamados la Candelaria

²⁷ Para profundizar el tema de la Plaza de Flórez se recomienda acceder al memorial escrito para la gobernación de Antioquia escrito por Carlos C. Amador en 1890, en el cual se encuentran detalles acerca de la construcción de la primera plaza de mercado cubierta en Antioquia, el material se encuentra en la sala Antioquia de la Biblioteca Pública Piloto de la Ciudad de Medellín, con referencia F10271.

²⁸ “La historia de la Plaza de Cisneros se remonta a 1894, cuando al comerciante Carlos Coroliano Amador le otorgaron el permiso de construir la plaza de mercado llamada El Pedrero, para solucionar los problemas de espacio de la Plaza de Flórez” AUTOR desconocido. Metabiblioteca: La Plaza de Cisneros Ayer y HoyEl Mundo, Medellín: (20 de abril, 2009). Disponible en < http://www.elmundo.com/portal/resultados/detalles/?idx=113903#otras_noticias>

²⁹ RADA VICTORIA. Jaime Y ECHEVERRIA ECHEVERRIA Carlos: Estudio sobre plazas de mercados en la ciudad de Medellín. Medellín, 1960, p. 43.

y varias proveedurías y cooperativas³⁰. Es importante mencionar, que una de las características relevantes del espacio donde se ubicaba la plaza de mercado de Guayaquil, se relacionaba con la confluencia de la estación del ferrocarril y la principal terminal de automotores³¹, lo que permitía que al lugar accedieran agricultores provenientes de territorios por fuera de la jurisdicción de Medellín e incluso del Valle de Aburra, limitando la funcionalidad de los llamados intermediarios. Esta característica le permitía a la red de abastecimiento tener una comunicación fluida con el sur, suroeste y norte del departamento.

No obstante, la disposición desorganizada de los comerciantes, la inseguridad, los problemas ambientales, propiciaron una visión negativa de la plaza de Guayaquil y su entorno, fortaleciendo la necesidad de su traslado, la cual ya había sido recomendada en el Plan Piloto de Medellín de 1950. Sin embargo solo fue hasta 1968 que un incendio en la Plaza Guayaquil, sirvió como detonante para materializar el traslado de los comerciantes a las diferentes plazas satélites y al nuevo proyecto aprobado por el Concejo de la ciudad en 1963, por medio del cual el Municipio podría hacer realidad la construcción de una central de abastos en el Norte del Valle Aburra, que retomara las función de proveeduría y centro de acopio de alimentos, en función de las necesidades, no solo de los pobladores de Medellín, sino también de los habitantes del resto de los municipios de Antioquia, materializándose en lo que hoy conocemos como Central Mayorista de Antioquia³². Un dato relevante asociado a su construcción y posterior funcionamiento, se relaciona con inversión efectuada por los municipios de Envigado e Itagüí, otorgándole una escala supramunicipal.

Por otro lado, el crecimiento urbano descontrolado esbozado en párrafos anteriores, trae consigo problemas de acceso y disponibilidad de alimentos en los recién formados barrios periféricos, razón por la cual es necesario construir las plazas de mercado de Castilla, Campo Valdés, La América y Belén, nombradas como “plazas satélites”, que se sumaban a las ya existentes de Flórez, Berlín y La Paz, las cuales fueron creadas para atender aproximadamente 700.000 usuarios, dato reportado por el diario El Correo en su edición del 18 de junio de 1968³³. Estos centros de distribución minorista son inaugurados entre 1969 y 1971, no obstante su capacidad no alcanza a cubrir la demanda efectiva de Medellín, razón por la cual se construye e inauguración en 1984 la Plaza Minorista José María Villa³⁴

Paralelo a la construcción, se crean los reglamentos que regularían el funcionamiento al interior y al exterior de las zonas donde se ubicaron los centros de distribución de alimentos, asignando a las Empresas Varias de Medellín la responsabilidad de regular y controlar el funcionamiento

³⁰ Las proveedurías y cooperativas, eran graneros vinculados a una determina empresa e industria, en la cual los obreros podían adquirir lo necesario para el sustento diario a menor precio, debido a las compras en gran escala y a los subsidios otorgados por la empresa a sus trabajadores.

³¹ Una descripción detallada del entorno de la Plaza de Cisneros, se encuentra en: RADA VICTORIA, Jaime y ECHEVERRIA ECHEVERRIA, Carlos: Op. Cit., p: 40-42

³² De acuerdo a la reseña histórica disponible en página web de la central mayorista, disponible en < <http://www.lamayorista.com.co/quienes-somos/resena-historica>> “La Central Mayorista de Antioquia comienza a construirse en 1969, como respuesta de la administración municipal al problema urbanístico y social que se generó en el sector de Guayaquil e inicia sus operaciones en abril de 1971 con 180 locales, ubicados en 3 bloques.

³³ Autor desconocido. Plazas satélites Absorberán 700 mil Usurarios. En: El Correo, Medellín (18 de junio., 1969)

³⁴ La plaza Minorista está compuesta de dos lotes de terreno con un área aproximada de 26.270 metros cuadrados; sus linderos son: por el occidente la Avenida Regional – paralela al río Medellín; por el oriente con la Avenida del Ferrocarril; por el sur con la calle 67 y por el norte con la quebrada Santa Elena. Su nombre es un homenaje José María Villa, considerado un ilustre ingeniero y matemático de la segunda mitad del siglo XIX, construyo puentes colgantes en diferentes lugares de Colombia y contribuyo de forma ejemplar en el desarrollo de infraestructura.

de estos espacios. Sobresale en la reglamentación el objetivo central, el cual establece que su función principal es prestar un eficaz servicio público, acercando al productor con el consumidor, dejando explícito que el abastecimiento de alimentos es concebido como un servicio público y adicionalmente deja claro que se debe acotar las cadenas para evitar la intermediación. No pasaría mucho tiempo, para que las dinámicas demográficas y la conurbación, desbordara la capacidad instalada del sistema de abastecimiento, generando un vacío de gran escala, que rápidamente sería ocupado por actores privados, consolidándose la venta de alimentos en grandes cadenas de supermercados para los barrios de clase media y la clase alta y la venta en tiendas, graneros y legumbrerías en los barrios populares, multiplicando la presencia de la intermediación a lo largo de la cadena de distribución y alejando de esta forma siempre más el productor del consumidos final.

3.3. CONFIGURACIÓN DEL TERRITORIO PRODUCTIVO

En las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta se consolida las zonas de producción en Antioquia que sirven de despensa a la Ciudad de Medellín, para la época eran reconocidas seis divisiones, que a pesar de no ser en sí mismas una segmentación política administrativas, servían como base para agrupar el territorio. En este sentido Jorge Restrepo, haciendo uso de la anterior segmentación, presenta un estudio de las plazas de mercado de Medellín en cual se menciona que el 65,5% de los productos que ingresan a la ciudad provienen del interior de Antioquia como se observa en la Tabla 2, el volumen restante ingresa de otros Departamentos entre los que se encuentran Córdoba 12% con: ganado vacuno, porcinos, arroz, maíz, pescado, aves y huevos; Valle del Cauca 11,2% con: ganado, panela frijol, manteca, arroz maíz, tomates, aceites vegetales, cacao, pastas y productos lácteos; Caldas 5.1% con: frutas, almidón, maizena, galletas, papa cebolla, harina, café y plátano; Bolívar 2,4% con: ganado vacuno, porcinos productos lácteos, huevos, arroz, pescado y maíz; Cundinamarca 1,7% con: repollo, verduras, papa, manteca, legumbres, harina de trigo, sal, arroz, cebada y trigo³⁵; por ultimo un 2,1% que ingresa de Atlántico, Magdalena y Tolima, porcentaje representado básicamente en arroz y ganado.

Tabla 2. Origen de los productos alimenticios al interior del Departamento de Antioquia (Fuente: Restrepo J (2012, p. 66))

Origen	Porcentaje	Zona	Descripción	Producto representativos
Antioquia	65,50%	Subregión Medellín	Comprende el Valle de Porce, y buena parte de los altiplanos del Rio Negro y Sta. Rosa, Valle de Nus y las dos vertientes que hacen parte de la cuenca del Rio Cauca en su parte central. Es importante mencionar que esta división integraba lo que actualmente se reconoce como	legumbres y frutas

³⁵ RESTREPO, Jorge William. Plazas de mercados en Medellín como centro de mercado. *Revista Universidad EAFIT*, 2012, vol. 2, no 2, p. 57-70.

			Oriente Cercano y el Norte del Valle de Aburrá incluyendo los municipios de Yolombo, Don Matías, Santa Rosa, Gómez Plata entre otros. Zona extensa y con gran variación geomorfológica	
		Zona Andes y Fredonia	Comprende la parte sur occidental del Departamento, lugar en el cual se concentra la producción de café, conocido actualmente como región Suroeste	café, yuca y plátano
		Zona Sonsón	La región que tiene como epicentro la ciudad de Sonsón abarca una extensa área a la cual se integran la mayor parte de los municipios que actualmente hacen parte de la Región Oriente. Se debe destacar que Sonsón en los años sesenta y setenta es la segunda ciudad en importancia de Antioquia, hegemonía que pierde una vez es inaugurada la autopista Medellín-Bogotá.	maíz, papa, ganado y leche
		Zona Yarumal Valdivia	Abarca la zona del Río Nechí y Bajo Cauca. Se podría indicar que actualmente esta región es articulada por la vía que de Medellín conduce al departamento de Córdoba	fríjol, maíz y arroz
		Zona de puerto Berrio	abarca la zona aldeaña y riverseña al Río Magdalena, Incluso Municipios que actualmente hacen parte de la Región Oriente como el Municipio de Naré	ganado, maíz y plátano
		zona carretera al mar	Territorio que abarca las subregiones que actualmente identificamos como Urabá y Occidente	cacao, frutas, panela, arroz y yuca

Se observa que el sistema de abastecimiento integraba grandes extensiones, limitando la consolidación de territorios con identidad productiva. Lo anterior permite una visión del engranaje que tienen los territorios productivos en el sistema de abastecimiento constituido en el siglo XX, referente indispensable para analizar los sistemas actualmente constituidos, por consiguiente en la siguiente sección se realiza una periodización del sistema de abastecimiento.

3.4. PERIODIZACIÓN EN LA CONFORMACIÓN DEL SISTEMA DE ABASTECIMIENTO

Se identificaron tres periodos de consolidación del sistema de abastecimiento de la ciudad de Medellín, cuyas fechas de inicio y finalización son difusas, no obstante son claras sus tendencias. Inicialmente se presenta un periodo de consolidación de la urbe, en el cual se establecen las primeras plazas de mercado confinadas, es importante resaltar que el surgimiento de esta técnica de comercialización y uso del espacio, es de carácter privado y de escala minorista, típica de ciudades pequeñas y medianas. Asimismo las redes construidas con los territorios productivos se encuentran mediadas por el sistema de transporte férreo y vías de comunicación (camino y carreteras) con zonas vecinas, consolidándose una región de abastecimiento de alimentos, compuesta, entre otros municipios por: Bello, Copacabana, Girardota y Barbosa (Valle de Aburrá); Guarne, Marinilla, Rionegro, La Ceja y El Carmen (Oriente Cercano); San Pedro, Don Matías y Santa Rosa (Norte), Caldas Amaga y Fredonia (Suroeste); Sopetrán, San Gerónimo y Santa Fe de Antioquia (Occidente) y por último con menor participación, otros departamentos como se mostró en la sección anterior. Este primer periodo finaliza con la presentación y puesta en marcha del Plan Piloto de la ciudad Medellín.

En el siguiente periodo se consolida la industria, se realizan transformaciones urbanas estructurales como la rectificación del río Medellín, se imprimen dinámicas de urbanización y conurbación a gran escala, se inicia la construcción de vías que serán el sistema de interconexión de Medellín con diferentes territorios como es el caso de la Autopista Medellín-Bogotá. En esta perspectiva, el sistema de abastecimiento generado en el primer periodo es insuficiente y se replantea su estructura, descentralizando el mercado minorista por medio de la puesta marcha de las plazas de mercado Satélite, la demolición de la Plaza de Cisneros y la construcción de la central de Abastos de Antioquia. Para este periodo, el abastecimiento es entendido como un bien público, razón por la cual el monopolio de infraestructura se encuentra en manos del Estado. Periodo que finaliza con la implementación de las políticas neoliberales que concibe el mercado de alimentos de una forma diferente, en el cual el Estado no debe intervenir.

El tercer periodo, se caracteriza por la consolidación de esquemas de distribución y abastecimiento en mano de las grandes superficies (supermercados e hipermercados), adicionalmente se dispersa la comercialización en toda la ciudad con la proliferación de graneros, tiendas, carnicerías y legumbres de barrio, limitando la relación directa entre consumidor y productor, se constituyen de forma compacta los mercados mayoristas, asimismo se dispersan las zonas productivas y se redefinen sus territorios. Este periodo se caracteriza especialmente por el afianzamiento de los intermediarios, tanto en las zonas de producción como de consumo; también se desregula el mercado con la liquidación del IDEMA³⁶ y la venta de los locales que se

³⁶ En 1944 nace por medio de la ley 5 y aprobada por el congreso un organismo que apoya la agricultura y aumenta la producción nacional regulando los precios de los productos del campo en beneficio de todos, con el nombre de Instituto Nacional de Abastecimiento INA, organismo autónomo de carácter privado pero con un criterio de juicio público. Mediante el decreto 096 se modifica este nombre y pasa a llamarse Corporación de Defensa de los Productos Agrícolas, pues que en ese entonces solo se limitaba a garantizar los precios mínimos para el arroz, maíz, trigo, papa y frijol. Para el año 1958 por medio del decreto 040 este organismo retoma el nombre inicial INA, pero ya con autonomía, personería jurídica y estatutos propios. Ya en el año 1968 pasa a llamarse Instituto de Mercadeo Agropecuario IDEMA, convirtiéndose en empresa pública. En 1976 deja de ser empresa pública para convertirse en empresa industrial y

encuentran al interior de la plazas de mercado, condición que deja a Empresas Varias de Medellín con una participación sobre la propiedad menor del 10%. De igual forma, se impactan los territorios productivos con los procesos de descentralización en el marco de las políticas neoliberales, promovidas por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural en la década de los noventa, en la cual se adelantó un proceso de desmonte sistemático de los servicios de asistencia técnica y social, prestados por los entes Departamentales, transfiriendo esta responsabilidad a los Municipios. Lo anterior se sustentó en la aplicación de la Constitución de 1991, la cual erigió al Municipio como actor central de la aplicación de la política del Estado, dejando a los Departamentos funciones solamente de acompañamiento. Lo anterior tuvo un efecto contrario, ya que los municipios no contaban con los recursos para asumir a cabalidad esta responsabilidad, situación que condujo a la exclusión de la población rural de los programas y proyectos de desarrollo, desconociendo sus derechos como ciudadanos y su protagonismo en la relación con las dinámicas económicas de los territorios.

Actualmente este último periodo se encuentra vigente, sin embargo ya vislumbra problemas estructurales, esencialmente en aspectos como disponibilidad y acceso, que hacen pensar que vienen tiempos de cambio en los sistemas de abastecimiento de alimentos de Medellín.

comercial del Estado, con la finalidad de regular el mercado de los productos agropecuarios mediante la venta, compra, almacenamiento, exportaciones e importaciones y evitar la especulación. Información disponible en el sitio web: <<http://distfisica.blogspot.com.co/2010/08/historia-del-idema.html>>.

4. DIMENSIÓN TÉCNICA

La dimensión técnica del sistema de abastecimiento y distribución de alimentos se construye con el objetivo de dimensionar los objetos y las acciones que se encuentran vinculadas con los esquemas sociales y económicos en torno a la producción, distribución, comercialización y consumo. En este sentido, entender cómo se realizan los procesos a través de la red constituida para el sistema de abastecimientos de alimentos, dará un marco claro sobre el rol que realizan los diferentes actores, ubicando de forma asertiva los lugares actuales de producción, distribución y comercialización de productos alimenticios, lo que permitirá elaborar un mapa funcional del sistema de abastecimiento, sin perder de vista la dimensión concebida políticamente y que influencia las relaciones de cooperación y competencias entre los actores y los lugares.

4.1. CONFIGURACIÓN ACTUAL DE LOS LUGARES DE COMPRA DE ALIMENTOS

Actualmente la ciudad de Medellín se encuentra organizada administrativamente en dieciséis comunas (Popular, Santa Cruz, Manrique, Aranjuez, Castilla, Doce de Octubre, Robledo, Villa Hermosa, Buenos Aires, La Candelaria, Laureles- Estadio, La América, San Javier, El Poblado, Guayabal y Belén) con 249 barrios oficialmente reconocidos y cinco corregimientos (Palmitas, San Cristóbal, Altavista, San Antonio de Prado y Santa Elena) con 50 veredas, espacios en los cuales conviven 2'464.322 personas³⁷.

De acuerdo con el documento “Cultura Alimentaria en la Zona Urbana de la Ciudad de Medellín”³⁸, la población que habita la ciudad, tiene en cuenta varios elementos para definir el lugar de compra, entre otros se encuentra la ubicación, los precios y la disponibilidad. Asimismo, el documento reconoce que existen elementos preponderantes que tienen orígenes tradicionales, de reconocimiento social y de confianza, este último factor es importante para entender, que más allá de una transacción comercial, las personas generan vínculos de solidaridad que facilitan el acceso a determinados bienes alimenticios, situación que es bien representada con el caso del “fiado en las tiendas”³⁹, en el cual el consumidor obtiene, no solamente crédito, sino también un reconocimiento a sus preferencias de compra, consolidando la relación familia-tendero⁴⁰. En este sentido, el Gráfico 4 muestra los “lugares o espacios de comercialización de alimentos”⁴¹ preferidos por los hogares de Medellín, reportados en el estudio

³⁷ ALCALDÍA DE MEDELLÍN. Plan de Seguridad Alimentaria y Nutricional del Municipio de Medellín 2016-2028. 1 ed. Medellín, 2015 p. 33-35

³⁸ ARBOLEDA, L. M., et al. Cultura alimentaria en la zona urbana de la ciudad de Medellín en cuanto a pautas, práctica y creencias. 2013.

³⁹ El “fiado” se podría definir como el establecimiento de un microcrédito que otorgan los comerciantes (tenderos, graneros, carnicerías y legumbrerías) de lugares acotados espacialmente, donde facilitan a las personas con las cuales han generados vínculos de reconocimiento y de confianza, para la compra de bienes alimenticios, definiendo con claridad los plazos de pago y los montos del microcrédito. Un acercamiento al fenómeno social se puede encontrar en la tesis de grado: AGUDELO-GIRALDO, Carolina, et al. Caracterización de los consumidores por nivel socioeconómico del canal tradicional en la ciudad de Medellín. 2014. Tesis Doctoral. Escuela de Ingeniería de Antioquia

⁴⁰ Ibid., p. 3

⁴¹ Para entender el concepto de lugar o espacios de comercialización y consumo de alimentos se presentan los siguientes ejemplos: Carnicería (Solo venden carnes), Legumbrería (Negocio local/toldo donde solo se venden frutas y

de Cultura Alimentaria y en el cual se observa que la tienda de barrio es el principal actor, con el 33%, seguido de Minimercados y Supermercados. No obstante, debe tenerse en cuenta que los lugares y espacios de compra de alimentos que se encuentran referenciados en el gráfico siguiente, son los reportados por los consumidores finales, representado solo un nivel dentro de la red constituida para el abastecimiento, lo anterior implica la existencia de diversos canales de abastecimiento a diferentes escalas, los cuales pueden traslaparse, conectarse e incluso contraponerse.

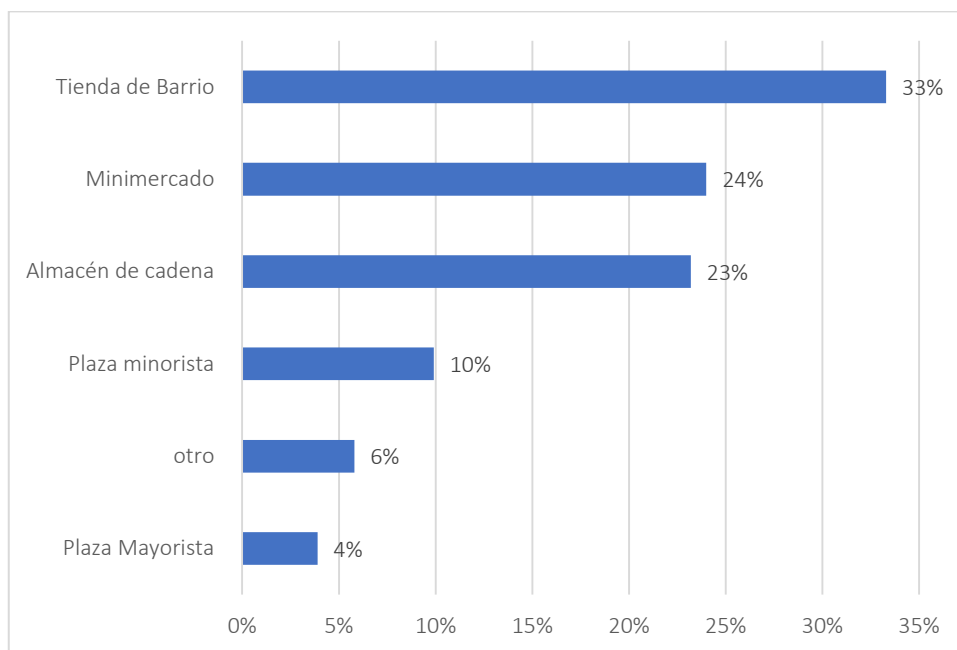


Gráfico 4. Lugar de compra de Alimentos de los hogares en Medellín
Fuente: ARBOLEDA, L. M., et al., p. 119

De igual manera, el estudio en mención reconoce la existencia de lugares importantes en la comercialización de alimentos, los cuales se ubican en el 6% que se reporta en el Gráfico anterior como Otros, surgiendo las plazas satélite con un 88%, compras informales a venteros ambulantes 6% y servicio a domicilio 6%, sobre el total reportado en Otros.

Por consiguiente al configurarse los ámbitos de adquisición de alimentos, emergen las variables sociales y económicas que determinan la funcionalidad de dichos espacios, entre las que se encuentran: precio, calidad, crédito, comodidad, servicio y ubicación. Es claro entonces que el tipo de relación que se construye entre el espacio comercial y el consumidor, se encuentra mediado por elementos menos visibles, que deben ser analizados para entender las dinámicas de integración entre las familias de Medellín y los lugares o espacio de comercialización de

verduras), Tienda (Local comercial pequeño, de barrio donde venden frutas verduras y algunos granos), Panadería (Local especializado se focaliza en el consumo de huevo), Detallista de plaza (Comerciante al interior de la plaza de mercados que vende productos agropecuarios), Distribuidora (Comerciante mayorista de productos agropecuarios, que les vende principalmente a otros comerciantes), Restaurante (Local que vende principalmente alimentos procesados y en menor cantidad no procesados – frutas), Estadero (Lugar de diversión/ entretenimiento donde se ofrecen alimentos procesados y no procesados), Hotel (Lugar de hospedaje y alimentación donde se ofrecen alimentos procesados y no procesados), Minimercado (Local comercial con autoservicio/de una a tres cajas registradoras/productos de monto menor),¹¹. Supermercado (Local comercial con autoservicio/Más de tres cajas registradoras/bodega, con carnicería). Excluyendo almacenes: Éxito, Surtimax, Olímpica, Carulla, Jumbo.

alimentos, que a su vez determinan otros niveles de abastecimiento, específicamente los relacionados con los mercados mayoristas. En este orden de ideas, su funcionalidad debe ser descrita por medio de observación en los territorios que integran la ciudad de Medellín y la región abastecedora. Por lo tanto, en esta sección se realizará un inventario funcional, el cual será el marco de los análisis de campo posteriores.

Otro elemento importante en la configuración de los lugares y espacios de comercialización de alimentos, se encuentra referido a la jerarquización funcional de cada uno de ellos, es decir su peso específico dentro de la red de comercialización, el cual se encuentra mediado por los volúmenes transados y los territorios de cobertura o influencia comercial. Bajo esta perspectiva, comienzan a surgir espacios opacos al interior de la red de abastecimientos de alimentos, los cuales están relacionados directamente con el tipo de alimento comercializado, lo que permite segmentar los canales y, a su vez, los espacios de acuerdo a una superposición de jerarquía espacial y monopolio del bien alimentario. Por tanto es relevante especificar que los que los espacios y lugares en cuales los consumidores compran directamente, es decir tiendas, legumbres, carnicerías, graneros y minimercados, actúan inmersos en una lógica de abastecimiento de mayor dimensión, por esta razón es válido referir el análisis de tiendas de Medellín lidera por la FAO, donde se reconoce la siguiente lógica:

“La estrategia para hacer los pedidos y los lugares de compra varían dependiendo del tipo de producto. Las frutas y verduras se piden y se compran en persona, principalmente en la Central Mayorista de Antioquia. Aunque este método persiste en otros tipos de alimentos, las empresas productoras de granos y procesados, así como de productos de proteína animal procesada, han desarrollado muy exitosos sistemas de distribución Tienda a Tienda (TAT). A diferencia del método tradicional de comprar frutas y verduras, la industria de alimentos ha tomado un mayor control de la operación de distribución, y ha integrado la cadena de producción con la entrega. En los resultados de esta encuesta es absolutamente claro que en aquellos productos que tienen un eslabón industrial fuerte como la pasta, las golosinas, las gaseosas, la leche (y productos lácteos) y los huevos, los mercados mayoristas tradicionales están siendo reemplazados por sistemas de distribución TAT”.

Teniendo en cuenta los resultados del estudio de FAO, se pueden segmentar los espacios y lugares de comercialización en el mercado mayoristas, a través del tipo de alimento transados, de la siguiente forma: frutas y verduras, comercializados a través del mercado mayorista o central; granos y procesados, se comercializan en los circuitos mayoristas, mercado central y distribuidor; cárnicos, el proveedor entrega el producto, por causa de la cadena de frío; pollo y huevos, se comercializa en el mercado mayorista y/o el proveedor lo entrega directamente; leche y lácteos, el proveedor realiza la entrega directamente, permitiendo consolidar su posición dominante en el mercado.

En este orden de ideas, es posible visibilizar la superposición de mercados, es decir las posibilidades que tiene un consumidor final y un distribuidor minorista de acceder a los bienes

alimenticios a través de diferentes canales, lo anterior se puede explicar en la hibridación de las centrales de abasto o plazas de mercado, lugares donde se misturan comerciantes e intermediarios de todas las escalas, lo que posibilita una integración comercial integral y difusa entre el comercio mayorista y minorista, prueba de lo anterior son las ventas al detal que se efectúan en la Central Mayorista de Antioquia en la mayoría de los bloques que la componen (ver Gráfico 4) y las ventas al por mayor que se realizan en la Plaza Minorista y demás plazas satélite de la ciudad.

En conclusión se pueden representar en la configuración de lugares y espacios de comercio de bienes alimenticios, una dinámica yuxtapuesta entre el comercio minorista y mayorista, que es más visible en los espacios de venta al detal, como minimercados, tiendas, graneros, carnicerías, legumbres y ventas ambulantes, los cuales impactan los territorios y barrios asumiendo una función de comercializadores y detallistas, a su vez son un engranaje económico para la economía de escala y familiar, al establecer lazos de confianza y cooperación. En segundo nivel se ubican las plazas de mercado mayoristas y las plazas satélite, lugares que atomizan la distribución de alimentos y prestan una doble función para el mercado. Por último, no se debe desconocer que la configuración de lugares de compra también se encuentra influenciada por la posición económica de la familia, es decir su estrato económico, lo que permite la coexistencia con las distribuciones en cadenas de supermercados que se presentan como una estructura paralela y complementaria. No obstante, las dinámicas específicas deben ser abordadas desde el trabajo de campo, para poder entender los matices específicos de la red de abastecimiento de alimentos, que más allá de ser un engranaje netamente económico es una construcción de relaciones sociales

4.2. CONFIGURACIÓN ACTUAL DE LOS ESPACIOS PRODUCTIVOS

De acuerdo al Estudio de los Sistemas de Abastecimiento Alimentario de Antioquia elaborado por el proyecto MANÁ-FAO⁴², un gran nodo del abastecimiento de la ciudad de Medellín se encuentra ubicado en las centros de compras de alimentos conocidas como, la Central Mayorista de Antioquia –CMA- y la Central Minorista –COOMERCA-. Específicamente para CMA se tiene una agrupación de diferentes establecimientos especializados en la comercialización de alimentos y de materias primas. Cuenta con un área total de 288.000 m², una capacidad de mercado de más de 3 millones de Tn/año en más de 100 tipos de productos, posicionándose como la segunda central de abastecimiento de alimentos del país.

Por consiguiente resulta válido, retomar datos del estudio referenciado en el párrafo anterior de la CMA y COOMERCA, que permitan trazar un mapeo actual de los espacios de producción de alimentos, lo anterior se sustenta en la Tabla 3, en la cual se reporta que para 74,47% los

⁴² El estudio abordó elementos del abastecimiento de Antioquia, desde una escala Regional hasta nivel Departamental, la construcción fue efectuada entre los años 2014 y 2015 en el marco del convenio MANÁ-FAO. ORGANIZACIÓN PARA LAS NACIONES UNIDAS PARA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA Y GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA. Sistema de Abastecimiento Alimentario: Inclusión de la Agricultura familiar en Compras Públicas, subregión Valle de Aburrá. 1 ed. Medellín, 2015.

comerciantes encuestados en el Valle de Aburra el lugar o espacio de compra es la Central Mayorista de Antioquia⁴³.

Tabla 3. Actor o lugar de compra de los comerciantes encuestados en el Valle de Aburrá (Fuente: Organización Para Las Naciones Unidas Para Alimentación y La Agricultura y Gobernación de Antioquia. 2015)

	Actor o lugar de compra	Porcentaje
	Central Mayorista	74,47%
Productor especializado	14,79%	
	Comerciante	2,81%
Central Minorista	2,64%	
	Mayorista	2,49%
Agroindustria	1,34%	
	Detallista Plaza local	1,29%
Productor Especializado	0,18%	
	TOTAL	100,00%

En línea con lo mencionado anteriormente, se puede visualizar en el Gráfico 5, que Antioquia revierte su posición dominante en el abastecimiento de alimentos para la ciudad de Medellín y el Valle de Aburrá de acuerdo a lo reportado en la Tabla 2, el cual da cuenta de los espacios productivos en la década de los sesentas, presentando una contribución al consumo de la ciudad constituido por un 65,5% de bienes provenientes de Antioquia. En la actualidad, esa participación baja al 27,4% para CMA y 42,5% para COORMERCA (Central Minorista), perdiendo espacio con otros departamentos y países. La situación que claramente se presenta trae consigo cuestionamiento acerca del sistema de abastecimiento al interior de Antioquia y su capacidad técnica, tecnológica e informacional para consolidar los espacios productivos al interior de su jurisdicción.

⁴³ Es importante aclarar que Estudio en mención no evaluó el comportamiento de los comerciantes en la ciudad de Medellín, no obstante la cercanía de los municipios con la ciudad permite trasladar los datos a todo el territorio del valle de Aburra. Los datos son tomados directamente de la base de datos. Ibid., p

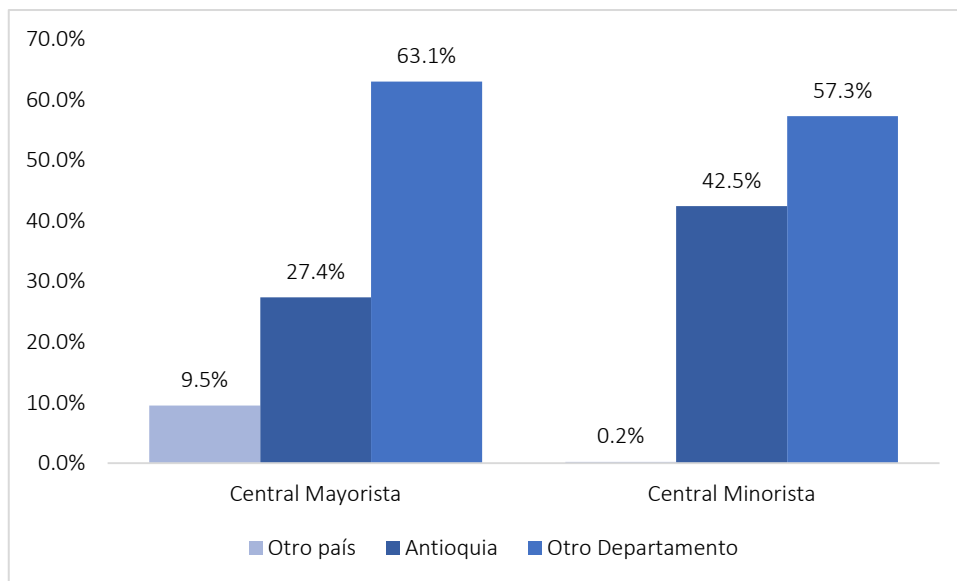


Gráfico 5. Mercados de Origen de los productos que ingresan a las Centrales de Abasto en el Valle de Aburra
Fuente: Organización Para Las Naciones Unidas Para Alimentación y La Agricultura y Gobernación de Antioquia. 2015

Para entender las dinámicas internas es importante desagregar el porcentaje de abastecimiento Departamental, con el objetivo de identificar los espacios productores y visualizar los engranajes y redes de abastecimiento al interior del sistema de abastecimiento de la ciudad de Medellín. En la Tabla 4 se presentan los valores porcentuales de participación en la entrada de alimentos en la Centrales de Abasto, se aprecia que un poco más del 88% corresponde a las subregiones de Suroeste, Oriente, Norte y Valle de Aburra para el caso específico de la CM y para caso de COOMERCA entra con fuerza la participación la subregión de Urabá.

Tabla 4. Participación porcentual de las subregiones en la entrada de alimentos a las Centrales de Abasto que sirven a la ciudad de Medellín y al Valle de Aburrá (Fuente: Organización Para Las Naciones Unidas Para Alimentación y La Agricultura y Gobernación de Antioquia. 2015)

Subregión	Central Mayorista	Central Minorista	Total Centrales de Abasto
Suroeste	30%	29%	30%
Oriente	26%	29%	27%
Norte	25%	11%	22%
Valle de Aburrá	9%	9%	9%
Urabá	2%	21%	6%
Nordeste	4%	0%	4%
Occidente	2%	0%	1%
Bajo Cauca	1%	0%	1%
Magdalena Medio	0%	0%	0%
Total	100%	100%	100%

Es importante reconocer que en el juego comercial, las Centrales de Abasto de Medellín, también participan de las dinámicas de abastecimiento del Departamento y del País, en este orden de

ideas el estudio liderado por FAO reporta que la CM comercializa sus productos en un 70% al interior de Antioquia y un 30% por fuera; COOMERCA por su parte tiene un vínculo más fuerte con el departamento con un 97% y por fuera de Antioquia un 3%. Si a su vez el porcentaje de venta o comercialización al interior de Antioquia se desagrega, encontramos que la CM vende o comercializa sus bienes alimenticios en un 57% en el Valle de Aburrá y COOMERCA en un 94%, lo anterior implica que la estructura del abastecimiento de Antioquia se encuentra basada en la lógica de ejes nodales que se articulan entre sí para suplir las necesidades esencialmente del Valle de Aburrá y en un segundo nivel las de las demás subregiones.

La configuración de los espacios productores está determinada por factores agroecológicos, culturales, sociales y económicos, específicamente conocimiento empírico y técnicas históricamente establecidas, capacidad laboral, capital humano, capital financiero, infraestructura entre algunas variables, las cuales de forma general se asocian a las actividades productivas, agrícolas e industriales. Por lo anterior es fundamental definir los productos alimenticios por subregión, que de acuerdo al estudio de MANÀ-FAO componen el 88% de los volúmenes que ingresan a la centrales de Abasto (CM y COOMERCA), lo que permite inferir aspectos característicos de las variables que determinan los sistemas de abastecimiento. En el Gráfico 6 se presenta los rubros agrícolas más representativos que ingresan por cada subregión y que constituyen los porcentajes evidenciados en la Tabla 4.

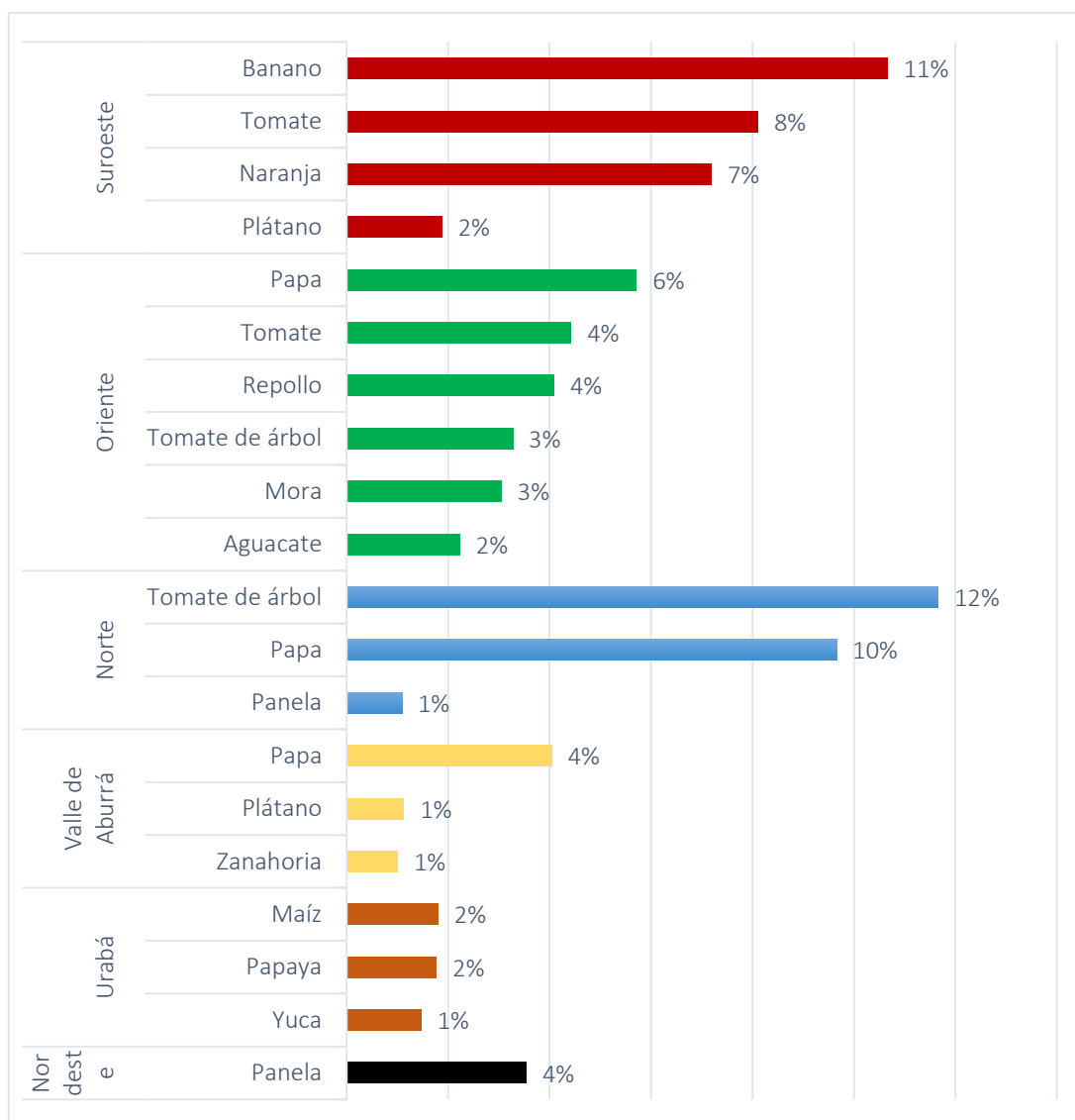


Gráfico 6. Alimentos por subregiones que ingresan a las Centrales de Abasto (CMA y COOMERCA)
Fuente: Organización Para Las Naciones Unidas Para Alimentación y La Agricultura y Gobernación de Antioquia. 2015

De esta manera, se evidencia, desde una perspectiva de integración comercial basada en volúmenes comercializados de bienes alimenticios de carácter perecedero, los tres primeros circuitos de abastecimiento:

1. inicialmente los aportes realizados por los espacios productores en los municipios del norte de Valle de Aburrá (Copacabana, Girardota y Barbosa);
2. Norte, área que se caracterización por su producción lechera en el sistemas cerdos-pastos-leches y cultivos de papa, frijol y tomate;
3. Oriente, con la producción de hortalizas y papa; y por último suroeste, caracterizado por la producción de cítricos y plátano en asocio con los cultivos de café.

Las demás subregiones aportan volúmenes que no participan con más del 3%.

4.3. CONFIGURACIÓN ACTUAL DE LOS ACTORES QUE PARTICIPAN DEL SISTEMA DE ABASTECIMIENTO

Una de las dificultades en la visualización de los actores inmersos en los sistemas de abastecimiento y distribución de alimentos, es relacionado con la construcción y consolidación de las relaciones comerciales, sean éstas de orden competitivo o cooperativo, las cuales están determinadas, en la mayoría de los casos, por los costos de transacción, que para el caso del Departamento de Antioquia suelen ser altos debido a la precaria infraestructura productiva, comercial y de transporte⁴⁴. Lo anterior implica que los actores que componen los primeros niveles del sistema, especialmente los productores, no poseen información precisa respecto al destino final de sus productos, los cuales se comercializan en gran medida a través de intermediarios que traspasan los límites del territorio productivo, lo anterior se explica por el alto costo de transacción, el cual debe ser asumido por el actor más fuerte financieramente o, en su defecto, por un conjunto de actores intermedios.

En este orden de ideas, la Tabla 5 permite observar porcentualmente como se compone la estructura comercial, teniendo como origen los productores asociados y no asociados encuestados en el estudio de MANÁ-FAO. Por consiguiente, al agrupar los actores móviles en el territorio (intermediarios, central mayorista, agroindustria, mayorista y central minorista), los cuales consolidan volúmenes importantes de producción para luego ser transportados a los centros de consumo, se aprecia que un 51,4% del volumen comercializado entra a hacer parte de cadenas “largas” de comercialización, es decir se componen aparentemente por dos o más actores antes de llegar a manos del consumidor final.

⁴⁴ La infraestructura de Antioquia, es caracterizada por el Plan de Desarrollo de Antioquia 2012-2015 (Gobernación de Antioquia, 2012: 15) como: “*desconectada, insuficiente, de malas especificaciones, sin integralidad, unimodal y no asociada a sus necesidades*”, condiciones que afectan la competitividad e intereses del sector agropecuario y, en general, de toda la economía del departamento. Adicionalmente el estudio de MANÁ-FAO reporta un atraso en la infraestructura que aumenta los costos de comercialización de los productos agrícolas.

Tabla 5. Participación porcentual de los actores comerciales con los cuales se vincula en forma directa la producción de la Agricultura Familiar asociada y no asociada (Fuente: Organización Para Las Naciones Unidas Para Alimentación y La Agricultura y Gobernación de Antioquia. 2015)

Actor Comercial	Ponderado general
<i>Establecimiento Comercial</i>	35,10%
<i>Intermediario</i>	22,30%
<i>Central mayorista</i>	10,40%
<i>Plaza de mercado</i>	7,70%
<i>Agroindustria</i>	7,10%
<i>Mayorista</i>	6,90%
<i>Central minorista</i>	4,70%
<i>Consumidor final</i>	3,10%
<i>Mercado institucional</i>	1,60%
<i>Mercado campesino</i>	0,90%
<i>Total general</i>	100,00%

Un factor adicional que permite apropiarse de elementos que llevan a concebir los sistemas de abastecimiento de Antioquia y el Valle de Aburrá como cadenas compuestas por múltiples actores, los cuales pueden estar al interior de los territorios productivos o por fuera de ellos, se relaciona con la estructura productiva actual de Antioquia, la cual presenta una dispersión de los espacios identificados como productores de bienes alimenticios, razón por la cual la consolidación de volúmenes es dispendiosa y por ende costosa. Lo anterior implica que el actor que ejerce funciones de intermediación, se adapte y supla una deficiencia estructural del sistema de abastecimiento. En este sentido el estudio MANÁ-FAO reporta que el 64% de los actores considerados como móviles en el territorio, consolidan sus volúmenes por fuera del Municipio donde establecen su centro de operaciones comerciales.

Por tanto, es posible plantear una estructura que agrupe los conceptos e ideas esbozados en los párrafos anteriores, entendiendo que visualizar los sistemas de abastecimiento de alimentos como una estructura que agrupa elementos propios de territorios productores y territorios consumidor, implica un acercamiento directo, razón por la cual el presente documento plantea una aproximación tangencial a través de métodos heurísticos, cuyos resultados serán la base para realizar una aproximación directa, por consiguiente a continuación se plantea una posible estructura espacial del sistema de abastecimiento para la ciudad de Medellín.

Inicialmente se identificaron seis espacios de relacionamiento, a saber:

1. Espacio técnico: se ubican en este lugar las entidades y empresas que brindan servicios a los espacios productores, entre las que se podría mencionar las Unidades Municipales de Asistencia Técnica (UMATAS), secretarías de Agricultura, Ministerios de Agricultura, Empresas Prestadoras de Servicios Agropecuarios (EPSAGROS), ONG'S, fundaciones, empresas proveedoras de insumos y financieras, entre otras. Algunas de estas organizaciones pueden extender su acción a otros espacios, sin embargo esta superposición debe ser definida claramente por observación directa.
2. Espacio de producción: se relaciona en este componente los actores formalizados y no formalizados legalmente, que a diferentes escalas producen alimentos para proveer el

sistema de abastecimiento, se identifican, en este sentido, la agricultura familiar campesina asociada y no asociada y las empresas formalizadas e informales, adicionalmente se tienen en cuenta los actores que importan alimentos.

3. Espacio de movilidad: como fue descrito en párrafos anteriores, los actores móviles logran, bajo esta condición, integrar el espacio productivo con el espacio de comercialización, se ubican en este lugar los intermediarios, mayoristas y las agroindustrias.
4. Espacio de comercialización: se integran a esta segmentación los pequeños y medianos comerciantes presentes en los barrios de la ciudad (tiendas, legumbrierías, carnicerías, graneros, minimercados), supermercados de cadena, centrales de abasto (plazas satélites y mercados al interior de las centrales mayoristas identificados como central mayorista y minorista), mercados campesinos y ventas ambulantes.
5. Espacio de consumo: integrado por cinco actores, dos de ellos (banco de alimentos y operadores del mercado institucional) en una franja intermedia, los cuales catalizan demandas para condiciones específicas; seguidos por la demanda institucional y las familias en general, también se tienen en cuenta los comerciantes que venden producto alimenticio preparado como restaurantes y hoteles.
6. Espacio legal: un elemento importante en la conformación del sistema agroalimentarios, se refiere específicamente a los esquemas de regulación y control en todos espacios propuestos, su carácter transversal no permite visualizar con claridad como influencia las relaciones establecida entre actores, no obstante es importante tener en cuenta esta dimensión para describir e interpretar la estructura social generada en torno al abastecimiento de Medellín

En el anexo 1 se presenta esquemáticamente la composición de los espacios propuestos, los porcentajes que se relacionan son producto de deducciones y aproximaciones obtenidas de los análisis de datos secundarios, permitiendo dimensionar grafica la participación de cada actor en cada espacio y a su vez el sistema de abastecimiento.

CONCLUSIÓN

El sistema agroalimentarios de Medellín, se constituye paralelo a los procesos de crecimiento urbano de la ciudad, en este sentido es posible identificar tres momentos en la evolución histórico de su constitución: inicialmente se presenta un periodo de consolidación de la urbe, en el cual se establecen las primeras plazas de mercado confinadas, es importante resaltar que el surgimiento de esta técnica de comercialización y uso del espacio, es de carácter privado y de escala minorista, típica de ciudades pequeñas y medianas. Asimismo, las redes construidas con los territorios productivos se encuentran mediadas por el sistema de transporte férreo y vías de comunicación (camino y carreteras) con zonas vecinas, consolidándose una región de abastecimiento de alimentos. En el siguiente periodo se consolida la industria, se realizan transformaciones urbanas estructurales, el sistema de abastecimiento generado en el primer periodo es insuficiente y se replantea su estructura, descentralizando el mercado minorista por medio de la puesta marcha de las plazas de mercado Satélite, la demolición de la Plaza de Cisneros y la construcción de la central de Abastos de Antioquia. Para este periodo el abastecimiento es entendido como un bien público, razón por la cual el monopolio de infraestructura se encuentra en manos del Estado. El tercer periodo, se caracteriza por la consolidación de esquemas de distribución y abastecimiento tipo supermercado, adicionalmente se dispersa la comercialización en toda la ciudad con la proliferación de graneros, tiendas, carnicerías y legumbrerías de barrio, limitando la relación directa entre consumidor y productor, se constituyen de forma compacta los mercados mayoristas, asimismo se dispersan las zonas productivas y se redefinen sus territorios. Este periodo se caracteriza especialmente por el afianzamiento de los intermediarios, tanto en las zonas de producción como de consumo; también se desregula el mercado, actualmente este último periodo se encuentra vigente.

Asimismo, se identificaron niveles del sistema de abastecimiento: en primer nivel se pueden representar los lugares y espacios de comercio de bienes alimenticios, en los cuales hay una dinámica yuxtapuesta entre el comercio minorista y mayorista, que es más visible en los espacios de venta al detal, como minimercados, tiendas, graneros, carnicerías, legumbrerías y ventas ambulantes, los cuales impactan los territorios y barrios asumiendo una función de comercializadores y detallistas, a su vez son un engranaje económico para la economía de escala y familiar, al establecer lazos de confianza y cooperación. En segundo nivel se ubican las plazas de mercado mayoristas y las plazas satélite, lugares que atomizan la distribución de alimentos y prestan una doble función para el mercado. Por último, no se debe desconocer que la configuración de lugares de compra también se encuentra influenciado por la posición económica de la familia, es decir su estrato económico, lo que permite la coexistencia con las distribuciones en cadenas de supermercados que se presentan como una estructura paralela y complementaria.

Bajo el mismo parámetro de clasificación se evidencia, desde una perspectiva de integración comercial basada en volúmenes comercializados de bienes alimenticios de carácter perecedero, los tres primeros circuitos de abastecimiento, inicialmente los aportes realizados por los espacios productores en los municipios del norte de Valle de Aburrá (Copacabana, Girardota y Barbosa); Norte, área que se caracteriza por su producción lechera en el sistemas cerdos-pastos-leches y cultivos de papa, frijol y tomate; Oriente, con la producción de hortalizas y papa; y por último

suroeste, caracterizado por la producción de cítricos y plátano en asocio con los cultivos de café. Las demás subregiones aportan volúmenes que no participan con más del 3%.

Para terminar se propone abordar el estudio del sistema agroalimentario de Medellín, desde la perspectiva generada en seis espacios de relacionamiento social, político y económico:

1. Espacio técnico: se ubican en este lugar las entidades y empresas que brindan servicios a los espacios productores, entre las que se podría mencionar las Unidades Municipales de Asistencia Técnica (UMATAS), secretarías de Agricultura, Ministerios de Agricultura, Empresas Prestadoras de Servicios Agropecuarios (EPSAGROS), ONG'S, fundaciones, empresas proveedoras de insumos y financieras, entre otras. Algunas de estas organizaciones pueden extender su acción a otros espacios, sin embargo esta superposición debe ser definida claramente por observación directa.
2. Espacio de producción: se relaciona en este componente los actores formalizados y no formalizados legalmente, que a diferentes escalas producen alimentos para proveer el sistema de abastecimiento, se identifican, en este sentido, la agricultura familiar campesina asociada y no asociada y las empresas formalizadas e informales, adicionalmente se tienen en cuenta los actores que importan alimentos.
3. Espacio de movilidad: como fue descrito en párrafos anteriores, los actores móviles lograr, bajo esta condición integrar el espacio productivo con el espacio de comercialización, se ubican en este lugar los intermediarios, mayoristas y las agroindustrias.
4. Espacio de comercialización: se integran a esta segmentación los pequeños y medianos comerciantes presentes en los barrios de la ciudad (tiendas, legumbres, carnicerías, graneros, minimercados), supermercados de cadena, centrales de abasto (plazas satélites y mercados al interior de las centrales mayoristas identificados como central mayorista y minorista), mercados campesinos y ventas ambulantes.
5. Espacio de consumo: integrado por cinco actores, dos de ellos (banco de alimentos y operadores del mercado institucional) en una franja intermedia, los cuales catalizan demandas para condiciones específicas; seguidos por la demanda institucional y las familias en general, también se tienen en cuenta los comerciantes que venden producto alimenticio preparado como restaurantes y hoteles.
6. Espacio legal: un elemento importante en la conformación del sistema agroalimentarios, se refiere específicamente a los esquemas de regulación y control en todos espacios propuestos, su carácter transversal no permite visualizar con claridad como influencia las relaciones establecida entre actores, no obstante es importante tener en cuenta esta dimensión para describir e interpretar la estructura social generada en torno al abastecimiento de Medellín

ANEXO

